Aburrimiento y creatividad al final de la historia: espacios y arquitecturas posmodernas

Christian Parreño¹

Al final de la década de 1970, el carácter del aburrimiento en la práctica y recepción de la arquitectura cambió, pasando de ser el resultado experiencial del entorno construido por el modernismo a convertirse en el opuesto de la variedad. Aunque todavía negativa, la condición avanza su capacidad crítica para proponer la creación de ambientes alternos, como una fuerza de transgresión con inherentes posibilidades de alivio. Tanto para Fredric Jameson como para Andrew Benjamin –particularmente en el contexto Europeo y de ex-colonias donde la población fue incorporada desde el inicio en la producción capitalista– la dualidad de aburrimiento y distracción no solo caracteriza y organiza la modernidad sino que se acentúa en la posmodernidad, como una condición de espacio y espacialidad. Así, significativamente, es la arquitectura –como disciplina discursiva– la cual identifica, denuncia y se apropia de esta condición, buscando la materialización de lo interesante para proveer diversidad y multiplicidad. En 1977, Charles Jencks publica *El lenguaje de la arquitectura posmoderna*, no solo popularizando el término *posmodernidad* sino mencionando al aburrimiento como la circunstancia a evitar en el diseño del futuro. En 1980, Alessandro Mendini y Pierre Restany reúnen contribuciones de Hermann Grosse, Fulvio Irace, Allan Kaprow y Nam June Paik para componer un artículo en la revista *Domus* titulado “Aburrimiento”, teorizando sobre las cualidades creativas e implicaciones existenciales de este estado paradójico e históricamente específico. En 1982, Russell Kirk escribe “La arquitectura de aburrimiento y servilismo” para denunciar contravenciones y protestas sociales como resultado de los esfuerzos arquitectónicos y de planificación urbana posteriores a la Segunda Guerra Mundial, financiados por economías de ideología liberal.

Con el fin de explorar la relación entre aburrimiento, creatividad, espacio y arquitectura en la posmodernidad, esta presentación yuxtapone elaboraciones filosóficas, históricas e historiográficas. Estas fuentes exponen a la condición como interdependiente de lo

¹ Christian Parreño es candidato doctoral en el Instituto de Forma, Teoría e Historia en la Escuela de Arquitectura y Diseño de Oslo. Su estudio se centra en la relación entre aburrimiento, espacio y arquitectura moderna, desde el siglo diecinueve hasta el presente. Durante el 2012 llevó a cabo su investigación en el programa de doctorado del Bartlett School of Architecture, University College London, y en el 2014 fue académico visitante en University of California, Los Angeles. Parreño posee título de Maestría en Historia y Teoría por la Architectural Association de Londres y de arquitecto por la Universidad San Francisco de Quito.

interesante, simultáneamente objetiva y subjetiva, superficial y profunda –con la capacidad de articular lo emocional y privado con lo intelectual y público– presente en lo socioeconómico, político y cultural.